

Acta de la sesión de la Junta Consultiva de la Universidad de Zaragoza de 18 de febrero de 2011

Orden del día:

- 1.- Aprobación, si procede, del acta de la sesión de la Junta Consultiva de 15 de noviembre de 2010.
- 2.- Informe sobre propuesta de creación y supresión de centros.
- 3.- Ruegos y preguntas

Asistentes:

Manuel José López Pérez (*Rector*)

Juan F. Herrero Perezagua (*Secretario General*)

José Luis Alonso Martínez

Juan José Badiola Díez

Jesús Delgado Echeverría

Manuel Espitia Escuer

Antonio Lobo Satué

Javier Otal Cinca

Alejandro Tres Sánchez

Antonio Valero Capilla

Vicente Salas Fumas

Excusas:

Manuel Doblaré Castellano

Luisa María Frutos Mejías

Ma^a Teresa Lozano Imizcoz

Francisco Marco Simón

Invitado:

Miguel Ángel Ruiz Carnicer (Vicerrector de Política Académica)

En Zaragoza, a las nueve horas y cuarenta y cinco minutos del 18 de febrero de 2011, da comienzo la sesión ordinaria de la Junta Consultiva de la Universidad de Zaragoza, que tiene lugar en la sala Martina Bescós del edificio Paraninfo, bajo la presidencia del Rector de la Universidad, don Manuel López Pérez, y que se desarrolla según el orden del día y con la asistencia de los miembros de la Junta que se citan al margen. Los demás han excusado su asistencia.

Punto 1.- Aprobación, si procede, del acta de la sesión de la Junta Consultiva de 15 de noviembre de 2010.

Se aprueba el acta por asentimiento.

Punto 2. Informe sobre propuesta de creación y supresión de centros

El vicerrector de Política Académica da cuenta de los hitos del procedimiento seguido y de los puntos fundamentales de las propuestas que se someterán al Consejo de Gobierno en su próxima sesión. Tras subrayar la trascendencia del paso que supone y el esfuerzo realizado por los centros afectados en lo que ha sido un proceso largo, continuo y no exento de dificultades, detalla que se propone la creación de dos nuevos centros: por un lado, la Escuela de Ingeniería y Arquitectura y, por otro, la Facultad de Economía y Empresa. El primero es el resultado de la integración del Centro Politécnico superior y la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial y el segundo, de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y la Escuela de Estudios Empresariales de Zaragoza. La creación de los nuevos centros comporta la supresión de aquellos que los originan. Una vez que la propuesta del Consejo de Gobierno cuente con la autorización del Gobierno de Aragón, se prevé un procedimiento por el que encauzar el período transitorio que con ello comienza: cese de cargos y nombramiento por el rector de los nuevos director y decano que habrá de proceder a convocar elecciones a las

respectivas juntas; éstas, a su vez, serán las que elegirán a los nuevos director y decano. En el ínterin habrá una comisión permanente integrada por los miembros de las comisiones permanentes de los centros que se suprimen. A ello se añaden, en el caso de la Facultad de Economía y Empresa, algunas previsiones especiales sobre prestación de servicios en los edificios que el centro tendrá en uno y otro campus con el compromiso de que en el futuro se ubiquen en uno solo cuando las disponibilidades presupuestarias así lo permitan.

El rector, reafirmando la complejidad del proceso seguido, destaca el valor del acuerdo alcanzado sobre la base de que existe una conciencia general de la necesidad de la integración, de que ésta resulta positiva para uno y otro ámbito, y todo ello en el marco de coherencia del modelo de nuestra Universidad: una apuesta por los centros grandes que consolida ese modelo seguido en otras ramas. Como en las Humanidades y las Ciencias en el campus zaragozano.

El prof. Valero muestra su satisfacción por el sentido de la propuesta entendiendo, por lo que respecta al CPS y la EUITI, que la integración es necesaria y positiva para ambos centros y que culmina un proceso de racionalización en ese ámbito en el que el CPS, un centro joven, aporta un claro valor en la investigación y la EUITI, su raigambre histórica y su vinculación con la industria. Le gustaría que se dieran los pasos necesarios para que finalmente el nuevo centro se llamara Real Escuela de Ingeniería y Arquitectura, aunque, para no interferir en el procedimiento, entiende que ello se posponga.

El prof. Salas subraya el paralelismo de los dos centros del ámbito económico respecto del nacimiento de los ya mencionados en el ámbito de la ingeniería. Observa que hay un desplazamiento de la formación profesional del primero al segundo ciclo y que aún está por resolver la formación (máster) en el campo de la organización de empresas. En la dinámica de la Universidad queda la disyuntiva entre centro y departamento y precisamente el reto de la integración de los profesores corresponde al departamento. Hubiera preferido el nombre de Facultad de Economía y Administración de Empresas, pero asume que el propuesto responde al consenso de los centros.

Tanto el rector como el vicerrector, dejando aparte la cuestión acerca de la denominación, coinciden en señalar la necesidad de que los departamentos adquieran el protagonismo que les corresponde, lo que sin duda está unido a la transversalidad. Sabedores de los esfuerzos que se están haciendo por realizar una buena oferta de másteres, a la que el nuevo centro puede contribuir, expresan su convencimiento de en la conveniencia de contar con un MBA, pero no como un fin en sí mismo, sino siempre que éste sea reconocido internacionalmente. Esto debe ser un objetivo del Campus de Excelencia Internacional y, por ello, la primera línea de actuación de la Universidad en este frente ha de gravitar sobre los másteres ya existentes y consolidados.

Continúa el debate sobre este último extremo con las intervenciones de los profesores Valero, Badiola y Lobo, con algunas consideraciones particulares sobre lo que acontece en las áreas biomédicas.

Al retomar la cuestión de la integración de los centros, el prof. Badiola expresa su felicitación por el resultado y su confianza en que los celos vayan progresivamente desapareciendo. En su opinión, la tensión centro-departamento puede entenderse hoy superada con la clarificación de sus respectivos ámbitos de actuación. La inflación de postgrados, que debe ser corregida seleccionando aquellos que quepa calificar como diferenciadores y capacitadores, no debe desviarnos de la atención que hemos de dedicar a la formación general en los grados, a lo que la integración de los centros contribuirá sin duda.

El prof. Espitia manifiesta su satisfacción: la evidencia de los hechos ha revelado la inevitabilidad del proceso y, al final, así se ha visto por unos y otros. El prof. Salas, echa a faltar en las memoria alguna alusión a las líneas de investigación, puesto que en ella se incide tan sólo en la docencia; confía en que se pueda superar el problema de mentalidad que él advierte y que reside en la integración no sólo de las estructuras, sino de las personas, tal vez motivado porque éstas han asistido al proceso desde sus señas de identidad con el centro y no con sus respectivos departamentos. El prof. Valero expresa su convencimiento de que el nuevo centro será un lugar de unión más allá de la dispersión física de los espacios.

Con todo ello, la Junta Consultiva muestra su parecer unánime de informar favorablemente la propuesta de creación y supresión de los centros mencionados.

Punto 3. Ruegos y preguntas

A propósito de las reflexiones vertidas en el campo de las ciencias biomédicas, el rector señala que existe una tendencia hurtar a las universidades atribuciones en los títulos que otorgan competencias profesionalizantes. El prof. Tres abunda en ello indicando que, poco a poco, hay una transferencia de la formación del médico hacia el sistema de salud lo que se une, como apuntaba el prof. Lobo, al poco peso de la Universidad en los hospitales universitarios.

El rector anuncia que el Boletín Oficial de Aragón de 18 de febrero ha sido publicado el decreto por el que se modifican los Estatutos de la Universidad de Zaragoza. Ante la pregunta del prof. Valero sobre el futuro de la Junta Consultiva, el secretario general explica que no aparece mencionada como tal en el texto reformado, si bien existe una previsión genérica referida a los órganos consultivos. El rector reafirma su parecer favorable a la continuidad de este órgano y confía en contar en un plazo no superior a tres meses con una propuesta en este sentido.

Y sin más asuntos que tratar se levanta la sesión cuando son las once horas y cinco minutos del 18 de febrero de 2011, de lo que como secretario, y con el visto bueno del Rector, doy fe.